



Servicio Internacional E

# La cuenca del Pacífico

Aniceto  
Rodríguez  
Arenas (\*)

ARCHIVO

## Proyección geopolítica

El brillante escritor Germán Arciniegas en su Biografía del Caribe, hace un relato histórico del Océano Pacífico: "el hijo de un cacique, que ha visto disputar a los españoles por un reparto de oro, dice a Balboa: no entiendo estas peleas por cosas que cualquiera puede tener: si lo que deseáis es oro, ¿por qué no pasáis al otro lado de estos montes, donde hay todo el que queráis, y está el otro mar, y naciones ricas y prósperas?". De nada más distinto de estas palabras necesita Balboa para descubrir el Océano Pacífico.

Vasco Núñez de Balboa era el hombre del común como Francisco Pizarro, su compañero, quien cuidaba puercos en España antes de fundirse en el torrente conquistador de América del Sur. Dice Arciniegas: "Ahora marchan siempre adelante Núñez de Balboa y Francisco Pizarro, imágenes del soldado desconocido, que van a realizar el prodigio: sacar de ese campamento de enfermos miserables los hombres que vayan, primero, a descubrir el Océano Pacífico; luego, media América del Sur. Es la primera vez que los del pueblo toman entre sus manos un negocio tan grande, y lo despachan a su modo y sus maneras". A punto de concretar la hazaña, los indios le dicen "desde la punta de aquel cerro se ve. Balboa quiere ser el primero. Que todos -son 67- le esperen en la falda: él sube solo. Ya no se oyen sino las zancadas del capitán. Como estatuas inmóviles, los 67 le ven subir. Cada rama de arbusto que quiebra, cada piedra que pisan sus botas, llenan el enorme silencio, y resuenan en el alma con el batir de los corazones. ¡Ahí está! ¡El mar! ¡La azul, profunda, infinita llanura de las aguas, que apenas riza el viento!... Son las diez de la mañana. El aire, transparente. Una ola de encaje se dibuja en las playas lejanas. Balboa cae de rodillas. Alza las manos al cielo. Hace una oración que se ahoga entre sus pro-

pias lágrimas y el vocerío de los 67 que, arrancados con violencia de su quietud, se lanzan enloquecidos al asalto de una visión azul. ¡El mar! ¡EL MAR!, gritan como los griegos de la leyenda. El escribano extiende un acta del descubrimiento y anota los 67 nombres. Ahí quedan todos, para la inmortalidad: Baracallo, el carpintero; León, el platero; el negro Olano, Beas, el de color de loro; el clérigo Pedro Sánchez (que no les dijo misa jamás); Lentin, el siciliano, García el marinero, Pizarro el porquero... Cuatro días después llega Balboa a la propia orilla. Se adelanta con veinte españoles a tomar posesión del océano".

Se había descubierto así el Océano Pacífico. Si Colón había ensanchado el mundo, tanto o más hacía ahora Núñez de Balboa al descubrir ese mar infinito que posibilitaría el poblamiento de nuevas tierras del Sur y al mundo conectado de mejor manera al multiplicarse las vías terrestres y rutas marítimas. No obstante, por largo tiempo fue océano semivacío por los escasos poblamientos de los territorios ribereños, carencia de desarrollo naviero y técnicas apropiadas de navegación. El nexo vital entre el Nuevo Mundo y Europa estaba trazado por la vía Atlántico-Caribe. Llegar al Pacífico implicaba una larga y riesgosa vuelta por el Estrecho de Magallanes, hasta el momento en que se habilita el Canal de Panamá. Sólo en la época moderna el Pacífico es cruzado por un caudal mayor de naves que acortan las distancias entre continentes, regiones, islas y países distantes entre sí. En una época de globalidades, interdependencia y apertura de crecientes mercados, el Pacífico se transforma en espacio de nuevas y constantes conexiones.

### Chile, nación marinera

Se sabe que Chile con su "loca geografía", se ubica entre el macizo andino y el Océano Pacífico. Somos país de montañeses y marineros. Siempre tuvo

al frente ese mar infinito que invitaba a sus hijos a navegar por siempre, generación tras generación. Era y es nuestro espacio natural, hecho que explica nuestras conexiones de hoy con numerosas naciones que acceden a su cuenca gigantesca.

Lo recordamos a propósito porque en septiembre se reúne en Santiago el llamado Comité Siglo XXI para la Cuenca del Pacífico, creado con ocasión de la visita del presidente Aylwin a Japón en noviembre de 1992, cuyo objetivo es enriquecer las relaciones multidisciplinarias entre ambos países con participación de representantes del Gobierno, sectores económicos, actividad académica científica y medios de comunicación y transporte. Se explorarán áreas de interés bilateral y multilateral con terceros países del área para acercar regiones con políticas de beneficio común para el resto de la década de los 90 y precisar objetivos para el siglo XXI.

Las interconexiones crecientes en el Pacífico hoy adquieren especial relevancia por los estímulos derivados del término de la pugna bipolar y las secuelas negativas de la guerra fría.

En agosto se inauguró también en Santiago la 21ª Reunión Ordinaria de la Comisión Permanente del Pacífico Sur. Allí nuestro Canciller señaló: "cuán necesario es acrecentar nuestros esfuerzos para utilizar racionalmente y defender en forma activa los recursos que nos ofrece nuestro Océano Pacífico. En ello está comprometido el desarrollo y el bienestar de nuestros pueblos. Es su futuro el que se encuentra en juego. El potencial ictiológico del Pacífico sureste se ha transformado en una herramienta que ningún plan de desarrollo puede ignorar. Y, en algunos casos, resulta pieza esencial en el diseño de cualquier programa que apunte en esa dirección. Debemos recordar que Chile tradicionalmente ha defendido el derecho de los países americanos que acceden al Pacífico y cautelar celosamente sus gigantescas riquezas marinas".

Chile, junto con Ecuador y Perú, extendieron en 1952 la soberanía sobre el mar a 200 millas de la costa. Me correspondió en el Senado chileno el honor pionero de iniciar el proyecto de ley que consagraba este derecho, modificando la vieja disposición del Código Civil que limitaba la soberanía sólo a 5 millas. Fue el comienzo del concepto de mar patrimonial en el derecho internacional.

Ese mismo propósito guía a Chile, junto a Canadá y Nueva Zelanda, al suscribir en 1991 el Documento de Santiago, que contiene un conjunto de principios que norman el marco jurídico internacional, destinado a preservar los recursos hidrobiológicos en esa zona adyacente de 200 millas, principio que la Cumbre de Río reiteró internacionalmente.

La importancia del Pacífico está dada porque cubre un área de más de 180 millones de km<sup>2</sup>, equivalente al 61% de todos los mares y el 15% del suelo de todo el planeta. Está rodeado por 42 estados independientes, 11 territorios bajo regímenes especiales y unos 1.200 atolones e islas. En ellos viven más de 2.500 millones de personas, que representan 43% del total mundial. En la actualidad los países asiáticos del Pacífico y Australasia experimentan un rápido desarrollo con tasas de crecimiento entre 8 y 10% anual; niveles de ahorro que superan 30% del PNB y un auge creciente de su régimen de exportaciones-importaciones. En los últimos diez años la economía de Japón creció en 52%, la de Taiwán en 63% y la de Corea del Sur en 150%, previéndose que en el año 2000 el Asia Pacífico represente 25% del producto geográfico bruto mundial. Históricamente, desde un punto de vista económico, en la cuenca del Pacífico no han participado los países ribereños latinoamericanos por diversas razones políticas y económicas. Sólo en los últimos años México, Perú y Chile han desarrollado un interés creciente por vincularse con el Asia-Pacífico y participar con éxito en los organismos de cooperación existentes.

Los organismos de cooperación transpacífico más relevantes son: Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (Pacific Economic Cooperation Conference, PECC); Consejo Económico de la Cuenca del Pacífico (Pacific Basin Economic Council, PBEC); Cooperación Económica del Asia-Pacífico (Asia-Pacific Economic Cooperation, APEC).

En la política de reinsertar a Chile en la vida internacional, el presidente Aylwin inició un activo acercamiento a los países asiáticos. A ello obedeció su gira realizada por los principales países del área, enlazando a nuestro país mediante convenios comerciales que originan un notable crecimiento del intercambio económico bilateral y multilateral. Con Malasia, China Popular y Japón se consolidó nuestra integración a la Cuenca Asia-Pacífico, globalidad significativa en las interrelaciones mundiales.

He querido destacar esta realidad vinculante de Chile con el área Pacífico y poner en relevancia las promisorias expectativas hacia el futuro.

Cuando Núñez de Balboa escuchó en Panamá decir al indio que "el oro estaba al otro lado", estaba lejos de saber que la riqueza real no radicaba en la soñada quimera del oro, sino en ese mar Pacífico con sus inmensas reservas ictiológicas y su creciente tráfico comercial. Así lo comprueba Chile, que sólo entre los años 1991 y 1992 ha logrado exportar productos pesqueros por un valor superior a los dos mil millones de dólares.

\* Embajador de Chile

REPUBLICA DE CHILE			
PRESIDENCIA			
REGISTRO Y ARCHIVO			
NR. 93/20314			
A: 05 OCT 93			
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input checked="" type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>

Aniceto Rodríguez Arenas

EMBAJADOR DE CHILE

etc.



GLOBO Caracas, martes 28 de septiembre de 1993

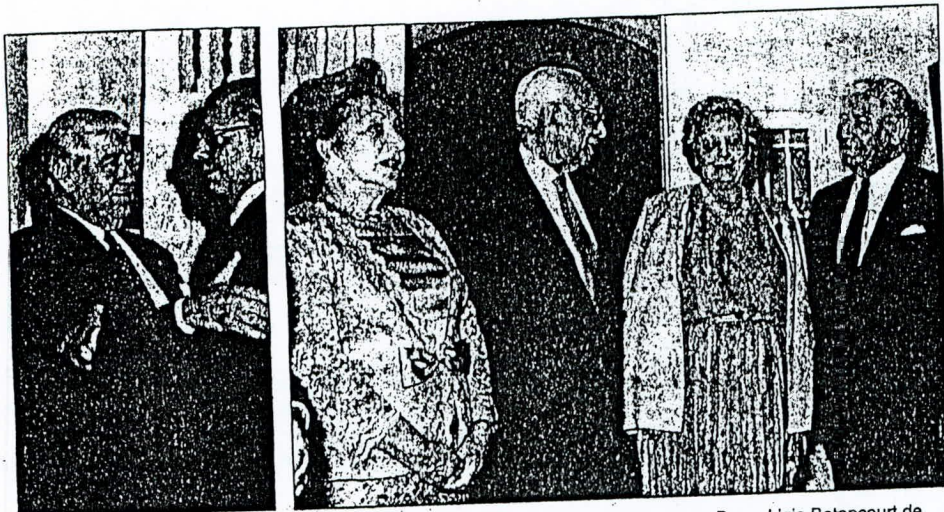
# 'La Alquería' de par en par

MON DARIO  
ASTILLO  
Los JESUS VIELMA  
Globo

El jefe del Estado, Ramón J. Velásquez, y Primera Dama de la República Ligia Betancourt de Velásquez, fueron de los primeros en arribar a la recepción ofrecida en ocasión e conmemorarse el 33° aniversario de la independencia de Chile.

El embajador de Chile Aniceto Rodríguez Arenas, y su esposa Ana Luisa Cisneros de Rodríguez Arenas, abrieron de par en par las puertas de su hermosa residencia "La Alquería" en el Country Club para recibir a sus relaciones y amistades de todo Caracas, así como a connacionales y representantes de las esferas diplomáticas, a quienes obsequiaron con generosidad, profusión de vinos de las cosechas exitosas de los viñedos de la sagrada tierra chilena, que ya la hacen famosa en el gran concierto de las naciones, sobre todo si se trata de catar el elixir de los dioses.

Se transcurrió para los asistentes en medio de una grata alegría, formándose grupos cordiales para terciar la charla y brindar por el robustecimiento de las relaciones de los dos países hermanos.



El saludo del Presidente de la Cámara de Diputados Luis Enrique Oberto

El Jefe del Estado Ramón J. Velásquez y la Primera Dama Ligia Betancourt de Velásquez con los anfitriones, el embajador de Chile Aniceto Rodríguez Arenas y Ana Luisa Cisneros de Rodríguez Arenas



José Carta, presidente de El Globo y Pompeyo Márquez

Birgita Wristod, parlamentaria sueca, Nancy de Landellius y Peter Landellius, embajadores de Suecia



Jennifer de Davidson, esposa del embajador de Canadá y Fablan A. Redhead



## Para Chile América es el fuerte

Esta larga franja de tierra firme que se extiende poderosa al sur de una América tantas veces citada por sus hechos históricos y más recientemente por un subdesarrollo y tercermundismo quizá solamente literal e injustamente impuesto, no escapa a dicha cita pero tampoco lo hace a un desarrollo pujante que está determinado por sus sólidas bases históricas, las cuales lo hacen ocupar un lugar bastante privilegiado en el pasado de este continente y por supuesto por el constante interés en crecer y desarrollarse en todos los sectores posibles. Es así como Chile explora sus recursos al máximo hasta el punto de poseer un renglón económico digno de imitar, además de una población que se incrementa y trabaja con el ayo de sus muchas posibilidades. Al cumplirse 183 años de su independencia, Chile se muestra más libre que nunca, dejando muy claro que América es futuro y promesa lista para brillar.

Ana Luisa Sepúlveda y Alejandro Gandica



# Saludos "Chilli"



La anfitriona, Anita de Rodríguez, con Clara Rosa Otero



El embajador de Francia, André-Jean Libourel, con doña Luisa Gorrondana de Revenga



Los embajadores de Suecia y Holanda, Erik Peter Landelius y Hans Meyz.

JOSEFINA GONZALEZ  
Fotos/A.APONTE

Fernando de Magallanes avistó en 1520 las tierras chilenas durante su viaje alrededor del mundo, y le tocó a don Pedro de Valdivia, unos 20 años después, conquistar con muchas dificultades el territorio defendido por los bravos araucanos.

Esa estrecha y alargada faja de terreno contenida entre la cordillera y el océano Pacífico y, prácticamente, aislada de resto del subcontinente por la gran muralla de Los Andes, forma la República de Chile, que en lenguaje aimara es "Chilli", que significa los confines de la tierra. Hoy por hoy es uno de los países más industrializados de Sudamérica y basa su economía en primer lugar en el cobre, ya que posee una cuarta parte de las reservas mundiales de este mineral, pero guarda en su seno el nitrato, oro, plata, manganeso y azufre.

El ganado ovino se desarrolla fabulosamente en la zona meridional y cuenta con grandes recursos forestales al sur del Biobío, que además de satisfacer las necesidades de la ebanistería nacional, deja un considerable excedente para la exportación. Un capítulo aparte lo constituye la riqueza pesquera de las aguas territoriales, lo que ha permitido el desarrollo de una importante industria. La energía hidroeléctrica producida por torrentales cursos de agua del Chile central, constituye un recurso por excelencia, que contribuye al desarrollo del país.

Esa es la nación que arribó al 183 aniversario de su Independencia, evocando aquel 18 de septiembre de 1810, cuando tras la ocupación de España por los franceses, el Cabildo Abierto acordó la formación de una Junta presidida por Maleo de Toro Zambrano y la constitución de un gobierno autónomo. Por ello el pueblo chileno, muy homogéneo por cierto desde el punto étnico por la intensa mezcla que se produjo entre blancos e indios, está de fiesta.

## Celebración en Venezuela

Nuestro país se unió a la alegría de los chilenos y encabezados por el presidente de la República, doctor Ramón J. Velásquez, acompañado de la Primera Dama, Ligia Betancourt de Velásquez, los sectores más representativos del quehacer nacional se unieron a la grata celebración, durante la recepción ofrecida por el embajador de ese país, Anticeto Rodríguez Arenas y señora Ana Luisa Cisneros de Rodríguez.

Los amables anfitriones se esmeraron en la atención de sus invitados y al calor de una buena copa de vino traída del Valle del Aconcagua, o de un añejadísimo escocés, todos abordaron con nostalgia el tema de la querida tierra celebrante y de su gente, recordando al "Copihue", arbusto trepador que crece en el valle central, cuya flor es típica de Chile; del té mate, que da vida a sus habitantes desde tiempos amerindios; al país del cóndor que se posa en las cumbres andinas; de la llama, la alpaca, la vicuña, el puma y el guanaco y su prodigiosa lana. ¡Ah!, pero también de los grandes escritores como el mismo conquistador Valdivia, de Alonso de Ercilla y su famosa Araucana, pero sobre todo de nuestro venezolano Andrés Bello, que inaugura la literatura nacional tipo nativista, que seguirán luego los grandes poetas chilenos. De Gabriela Mistral, Mariano Latorre, José Donoso y Pablo Neruda, en el siglo XX.

Una noche muy especial, de gran cordialidad, muy digna de ese país y de los miembros de su misión en Venezuela.



El del Sa su Me y A



El fiscal general de la República, Ramón Escovar Salom, Carmen Delia León de Escovar y el embajador de Hungría, János Domény



El embajador Rafael Domingo Revenga, con Yolanda Moreno de Rodríguez Cárdenas, la gran bailarina de Venezuela



# SOCIEDAD

EL DIARIO DE CARACAS. Sábado 25 de septiembre de 1993



El embajador Aniceto Rodríguez Arenas, la Primera Dama Ligia Betancourt de Velásquez, el Presidente de la República, Ramón J. Velásquez y Ana María de Rodríguez Arenas, esposa del embajador chileno



Luisa Gorrondona de Revenga y Rafael Revenga



Pompeyo Márquez y Antonio De Icaza, embajador de México

## Día de su Independencia Nacional Chile andino y pacífico

EL BA ASTORGA

FOTOGRAFÍA: TOR FISCO

El desierto de Atacama hasta Tierra de Fuego, Chile descende en una angosta franja delimitada por la cordillera andina y el Pacífico.

Y en honor a este estrecho y generoso país, la noche del miércoles último, el embajador de Chile, Aniceto Rodríguez Arenas y su esposa Ana María, fueron los anfitriones de una velada muy especial: ésta fue, la de la conmemoración del 183 aniversario de la Independencia chilena.

Por ello, la quinta "La Alquería" de la urbanización Country Club, residencia de los Rodríguez Arenas, abrió sus puertas para recibir a los numerosos amigos que acudieron a saludarlos por este nuevo aniversario: allí, estuvieron tanto miembros del cuerpo diplomático acreditado ante el gobierno de nuestro país, como personalidades de la vida económica, política, social y cultural venezolanas.

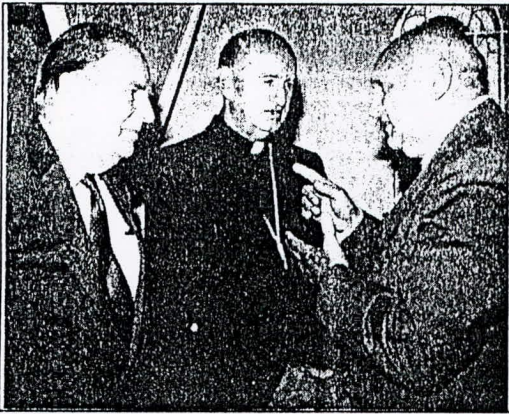
Así pues, minutos después de las siete, con la llegada de los primeros invitados comenzaron a circular las copas de buen vino chileno, acompañado por la típica empanada, también chilena, para brindar en honor a este país hermano.



Domingo y Elsa Delfino



Yolanda Moreno



El embajador de Lituania, Vytautas Dambrava; Mariano Quilici, nuncio apostólico y el embajador Jorge D'Angelo Bruno



El embajador de Hungría, János Dömeny y Antonio Rodríguez Iturbe



Argelia Laya



Cuba y Guatemala: Norberto Hernández Curbelo y Anamaria Diéguez



Ramón Escovar Salom con el embajador francés, André Jean Libourel





senador Pompeyo Márquez y su esposa Socorro de Márquez.



Anfitriones e invitados: Ana Luisa Cisneros de Rodríguez, el presidente de la República Ramon J. Velásquez, Ligia Betancourt de Velásquez y el embajador de Chile Aniceto Rodríguez Arenas.



Maria Alejandra Vera, miembro de la oficina comercial de la embajada de Chile.



El embajador de Paraguay, Rodolfo Gill Duarte, Carmen de Roberti y Maria Rosa de González Garder.



Ana Beatriz Rodríguez, Luis Acevedo y Najah de Acevedo.



Ana Luisa Sepúlveda y Alejandro Gandica.



Rafael Domingo Revenga acompañado de Yolanda Moreno y su hijo Fernan Rodríguez Moreno.

## Chilenos celebraron 183 años de Independencia

Por Lourdes García.  
Fotos: Moisés Peralta.

La quinta Alegre del Country Club, residencia oficial del embajador de Chile, Aniceto Rodríguez Arenas y su esposa Ana Luisa de Rodríguez Arenas, fue la otra noche escenario de la celebración de los 183 aniversario de la Independencia de esa república del Cono Sur.

A esta fiesta donde se brindó con los mejores vinos se encontraba el ciudadano Presidente de Venezuela Ramón J. Velásquez, quien con sus dotes de historiador resaltó el apego de este país a sus ideales democráticos, así como la importancia de las relaciones de estas dos naciones.

Por su parte los anfitriones, el embajador Aniceto Rodríguez Arenas y su esposa Ana Luisa de Rodríguez Arenas, quienes gozan de gran aprecio en nuestro país dieron la bienvenida a invitados y amigos de esa tierra que hoy por hoy se aferra más a la justicia y libertad.

Esa noche de gran cordialidad muy digna de ese país y de los miembros de su misión diplomática evocaron aquel 18 de septiembre, cuando tras la ocupación de España por los franceses, un Cabildo Abierto acordó la formación de una junta presidida por Mateo de Toro Zambrano y la constitución de un gobierno autónomo que luego de tantas luchas hoy disfrutan acompañados de todo el continente.



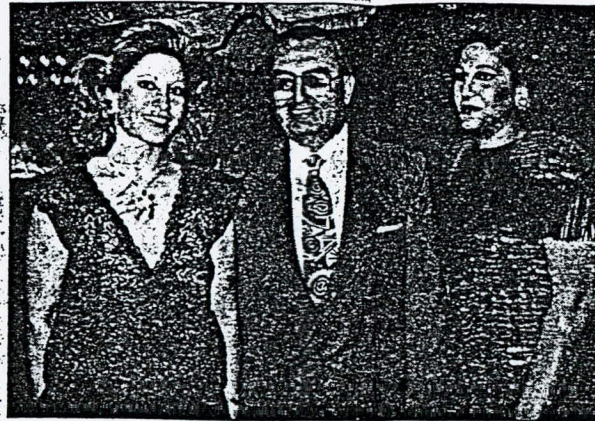
Miguel Leon Prado y el senador Luis Vera Gómez.



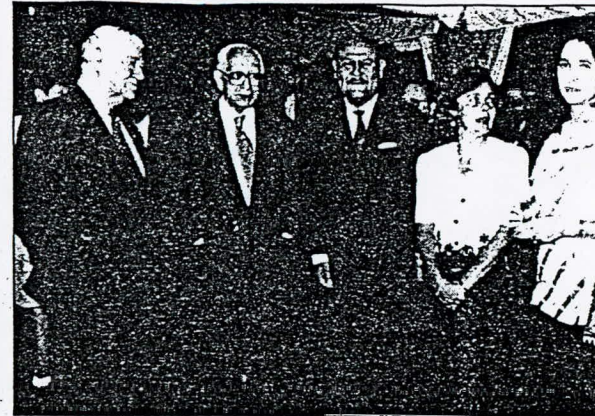
# Fiesta Nacional de Chile



Mari Flores de Moreno, Blanca Silva de De Armas, doctora Ligia de Velásquez, primera dama de la república, Ana Cisneros de Rodríguez, embajadora de Chile y Nadeska de Monreal.



Ana Rodríguez Cisneros, Luis Acevedo Sepúlveda, gerente administrativo y asistente al presidente del Bloque Dearmas y su esposa, Najah de Acevedo.



El embajador de Chile, Aniceto Rodríguez, el presidente de la república, doctor Ramón J. Velásquez, el embajador de Paraguay, Rodolfo Gil Duarte, Carmen de Roberti y María Rosa de González



Andrés Moreta, embajador de República Dominicana, José Carta, editor de "El Globo" y Gaetano di Mase, embajador de la Orden de Malta.

Maritza Martín

FOTOS: Frederick Mills

El presidente de la república, doctor Ramón J. Velásquez y la primera dama de la república, doctora Ligia de Velásquez, le rindieron homenaje a Chile en su día nacional, al atender la gentil invitación que le cursara el embajador Aniceto Rodríguez y su esposa, Ana Cisneros de Rodríguez, para acompañarlos en la Fiesta Nacional de ese país.

Distinguidos representantes del ambiente político, diplomático y social de nuestra nación se dieron cita en la residencia del embajador chileno, para celebrar los ciento ochenta y tres años de su independencia.

Cabe destacar la intervención del jefe de la misión diplomática, quien agradeció muy especialmente la visita del jefe de Estado y de la primera dama "a esta casa que es la suya", como destacó emocionado. Siguió refiriendo que "es un motivo de gran alegría tenerlo aquí, recordando los



Mari Flores de Moreno, Blanca Silva de De Armas, esposa de nuestro editor y el presidente Ramón J. Velásquez



Zsuzsanna de Dömeny, esposa del embajador de Hungría y Luisa Gorronzona de Revenga.

largos años de amistad que mantenemos, desde que el actual mandatario era todo un campeón por la causa democrática chilena". El embajador Aniceto Rodríguez aprovechó la oportunidad para felicitarlo por su corto, pero brillante y fecundo tránsito por la presidencia de Venezuela, resaltando que tiene la seguridad de que Velásquez cuenta con la simpatía del pueblo venezolano, del latinoamericano y muy especialmente del chileno.

Por su parte el primer mandatario reafirmó los vínculos que sostiene con esta nación, los cuales han crecido a lo largo del tiempo. "Acompañé al embajador en muchas jornadas por la lucha democrática y junto a él aprendí los valores del pueblo chileno. Por ello puedo asegurar que, cuando se inició la presidencia de Patricio Aylwin, no hubo mejor elección que la de Aniceto Rodríguez para reanudar las relaciones entre ambas naciones. Después de todo el no sólo representa al gobierno, sino a la nación chilena".



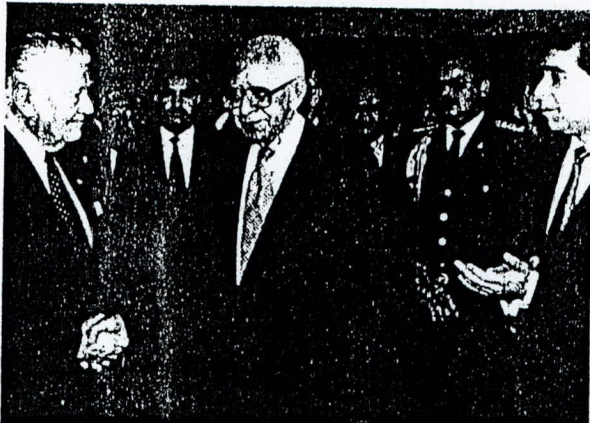
Chile celebró con mucho entusiasmo el 183° aniversario de la Independencia, y la quinta La Alquería se vio inundada por amigos de ese pueblo, representantes del cuerpo diplomático acreditado en el país y del Gobierno nacional. Todos expresaban palabras de afecto hacia una nación a la cual nos unen muchísimos lazos históricos, culturales y amistosos.

En 1810 pasa a ser otro de los países que rompe con el dominio y hegemonía de la metrópolis española y da así su gran paso hacia la libertad, siguiendo el movimiento que se hacía sentir en toda América Latina. Su historia refleja el apego a esos ideales democráticos y hoy forma parte de los países que defienden los derechos primordiales del hombre de disfrutar una vida apegada a la justicia. Como una de esas sabias coincidencias que juega el destino la fiesta coincide con un nuevo aniversario de la muerte de Pablo Neruda, quien durante los años de dictadura fue un símbolo para el pueblo chileno y a través de sus escritos, sus poemas y conferencias impregnó a sus compatriotas el fervor necesario para que no cesaran en su lucha.

Hoy, después de 17 años, su recuerdo sigue vigente y cada chileno portará un clavel rojo a lo que fue su casa en Isla Negra. Allí, frente al Pacífico, viendo hacia el horizonte ilimitado está la esencia de Nefelí Reyes Basualto, quien

## Chile: 183 años de la independencia

Mayte Navarro de Veloz



El presidente de la República, doctor Ramón J. Velásquez con el embajador de Chile, Aniceto Rodríguez Arenas y Patricio Latapiat Hormazábal, primer secretario de esa Misión

se definió a sí mismo como poeta por maldición, monumental de apetito, tigre para dormir, entrometido entre los pájaros y camante de arenas. Sin duda un hombre formado por un cúmulo de independencias.

El anfitrión, Aniceto Rodríguez Arenas, embajador chileno, y su esposa atendieron con la gentileza de siempre y asistió como invitado especial el presidente de la República, doctor Ramón J. Velásquez y la primera dama, doctora Ligia Betancourt de Velásquez. Se improvisó un sencillo acto donde el jefe de la misión dio la bienvenida al jefe de Estado y subrayó los vínculos comunes entre los dos países. Por su parte, el doctor Velásquez hizo gala de sus dotes de historiador y analista profundizando en las relaciones entre Chile y Venezuela. También dio importancia a lo que representa un embajador, quien es más que un funcionario. Es la imagen de su pueblo.

Y este servidor de Chile es un poco más que eso ya que con más de 16 años entre nosotros ha sabido cosechar amigos, compartiendo su actividad de escritor con la de diplomático. Por cierto que se supo en esta reunión que próximamente estará circulando su último libro, donde una vez más pone de manifiesto su capacidad como estudioso de la realidad latinoamericana.



La primera dama de la República, doctora Ligia Betancourt de Velásquez entre el nuncio apostólico, monseñor Oriano Quilici y la anfitriona Ana Luisa Cisneros de Rodríguez



El fiscal general de la República, doctor Ramón Escobar Salom; el embajador de Hungría, János Dómény y Carmen Dalla León de Escobar Salom



Laurence Schröder de Pérez Giralta; Aurelio Pérez Giralta, embajador de España y André-Jean Libourel, embajador de Francia

(Fotos Aníbal Torres)

Doctor Luis Enrique Oberto, presidente de la Cámara de Diputados



Doctor Alfredo Toro Hardy; el embajador de Austria, doctor Karl Weber y el embajador del Reino de los Países Bajos, Robert Hans Meys



Sonia Resler, Ana Beatriz Rodríguez Cisneros y Lilla Perozo de Zambrano



Huang Zhilang, embajador de China; Elsa De Lemus de Delfino, Domingo Delfino Marsico y el doctor Antonio José Herrera Rodríguez, director general de la Fiscalía de la República



La ministra de Educación, Elizabeth Yabour de Caldera; el embajador del Líbano, Mustapha Hraibeh y Rafael Caldera



CARACAS

Novela  
Jueves



RAMON DARIO CASTILLO



Margarita Zingy de Blohm

Cuando Phillip Le Moult viene a Caracas como emba-  
riador de la Casa Dior de Paris, siempre encuentra un nuevo  
aficiente para continuar adorando esta tierra.

Una vez, Federico Blohm y Margarita Zingy de  
Blohm lo agasajaron en su casa de saudoso patio espa-  
ñol que poseen en Alto Hatillo, otra los Beracasa-Reve-  
llat, y más tarde "le tout" Caracas, donde va él es todo un  
personaje.

Corrían los setenta cuando Aura Marina Hernández  
Acosta, gestó la idea de la Bienal. Inmersos en el arte en  
todas sus manifestaciones, los amos y señores de la casa  
Christian Dior pusieron todo a pedir de boca, o mejor di-  
cho: a pedir de muchas bocas. Y es por ello que el éxito  
de la Bienal no se ha hecho esperar.

El de este año vino de la mano del talento de los arte-  
tas que la otra noche dejaron ver su arte en la gala de  
apertura en la Torre Consolidada, bajo los mejores ausp-  
cios. Amén de los anfitriones, Beatrice Dupont, cruzó el  
charco para estar en la gala.

Allí, como era de esperarse, las  
mujeres rivalizaron en elegancia y  
distinción.



Diana Marturet  
Guerrero

Un punto y aparte para Igna-  
cio Benedetti quien llegó escol-  
tando a su "mísima" Josefina Pun-  
celes de Benedetti; el Embajador  
André-Jean Labourel y Madame  
Monique de Labourel; Carlos Siso  
Paván y Pilar Colimodio de Siso  
Paván; Catherine Mañas, vista a  
"vuelo de pájaro"; Guillermo Ma-  
chado Mendoza y Diana Marturet  
Guerrero; José Rafael Bermúdez  
De Castro y la señora de Bermu-  
dez De Castro; Angel Buenaño y  
Nora de Buenaño; Antonio Pa-  
dron Toro -jefe-; Kay Rosenberg;  
Gustavo Gómez Ruiz; Josefina  
Baldó, en un grupo con Gisela Waintrauz y Simón Feld-  
man; José Pérez y Mary de Pérez; Bernardo Tovar; Pierfi-  
lippo Cidonio; William Castillo; Lucy Zarikian; Oly Gu-  
errero; Aura Acosta de Hernández; Rita Salevestini, in-  
mersa en el meollo del asunto cultural, idem a Carlos  
Plaza y Alicia Borges, con planes pre-matrimoniales, pe-  
ro con deseos ardiente de llevar una exposición de arte  
pre-colombino a Francia.

Muchos salieron raudos y veloces a la recepción que  
esa misma noche ofrecían en "La Alquería" en el Country  
Club, el Embajador de Chile Amceto Rodríguez Arenas y  
Ana Luisa Cisneros de Rodríguez Arenas, por las motiva-  
ciones que obedecían a la celebración del 183º aniversa-  
rio de la Independencia.

Ya clareando, el lechero pasaba. Nabil Mora iba al  
aeropuerto para tomar el avión que lo conduce a Tokio.

Aura Marina Hernández, como una pascua florida ce-  
lebraba el éxito de la III Bienal de Dior en Caracas, y au-  
xiló en aquello del quehacer social que desplegó a to-  
dos los consignatarios de la afamada firma que ya tiene  
sus raíces en el país al ritmo del tiempo. Los brindis, a  
profusión se hicieron también por las glorias de los parti-  
cipantes, que en el decir de Juan Campos, están pisando  
fuerte.

Hoy, se casan, y hasta que la muerte los separe, Os-  
car Enrique Amal García y María Ignacia Bacalao Zam-  
brano, figuras del "young set" capitalino. Tras la ceremo-  
nia religiosa, con los matices de las grandes solemnida-  
des, los nuevos esposos, y sus padres recibirán las felici-  
taciones de rigor, durante una elegante, a la par que por  
concurrida recepción que ofrecerán en los salones del  
Caracas Country Club.